

AVES DEL VALLE DE NILAHUE

POR

Rafael BARROS V.

Agrónomo; Jefe de la Estación de Piscicultura de Río Blanco

Mi deseo habría sido escribir una monografía de todas las aves de mi querida provincia de Curicó; pero a causa de no haber podido recorrer aún sus cordilleras andinas, me faltan numerosos datos de las aves propias de esa región; también son incompletas mis informaciones de las ribereñas, por haber observado tan sólo las que permanecen o llegan en la época de verano. Por este motivo me he limitado a las del valle cuyo nombre encabeza estas líneas, y que, con sus dependencias, comprende más de 20.000 hectáreas. Sobre las aves de este valle puedo escribir con mayor seguridad, por haberlas observado largos años.

Las monografías regionales tienen gran importancia en el estudio de la zoología, para el conocimiento de las costumbres y de la distribución geográfica de las especies, como también para proporcionar valiosos datos a los tratadistas que se propongan escribir obras de conjunto. Así estos escribirán con seguridad, no cayendo en los errores de ciertas obras y catálogos que mencionan, como de Chile, especies que *nunca se han visto aquí*; o que asignan como vivienda exclusiva de ciertas especies, la región cordillerana, cuando también habitan en toda época, o durante una parte del año, en la zona de la costa.

En nuestro país son todavía muy escasas las monografías de aves, lo mismo que las obras de conjunto sobre la materia. De estas últimas la más minuciosamente escri-

ta, es la del antiguo preparador del Museo Nacional de Chile, don Federico Albert: «*Contribuciones al Estudio de las Aves Chilenas*», publicada por entregas en los «*Anales de la Universidad de Chile*», desde el año 1898. Pero esta obra quedó interrumpida en 1901, y además, tanto en la parte sistemática como en la biológica contiene errores que se han venido repitiendo, y aún añadiéndole otros nuevos, por personas que deberían estar muy al cabo de todo lo concerniente a nuestras aves silvestres.

En este modesto trabajo no tomo en cuenta las aves que ocasionalmente suelen verse de paso o extraviadas, y que no se detienen más tiempo que el estrictamente necesario para descansar; por ejemplo: el pitotoy chico, *Totanus flavipes* Gm. del que en una ocasión ví un ejemplar a la orilla de una laguna, sino exclusivamente las que viven allá y pueden encontrarse con seguridad en el tiempo que se indica, y también aquellas que, según datos bien seguros, han vivido en abundancia en el valle, aunque ahora sean escasas o hayan desaparecido del todo, fruto de la persecución encarnizada y ciega de que se les hizo víctimas, por aquellos que no saben estimar y defender el más bello adorno que poseen los campos: los pájaros.

Los datos sobre algunos grupos de aves probablemente son incompletos y faltarán quizá algunas especies en la enumeración, sobre todo entre las de rapiña. Todas estas viajan en el territorio de la República.

Extrañará talvez que figuren pocas especies de patos, a pesar de que en la provincia viven muchas. Las enumeradas son las únicas que se ven en el valle de Nilahue. Las demás viven en las lagunas litorales, en el valle Central (regado y con ríos que lo surcan) y en la cordillera de los Andes.

Para el arreglo sistemático de esta lista de aves, he seguido la clasificación adoptada por el Dr. Roberto Dabbene, ~~Director del Museo Nacional de Buenos Aires~~ ^{Director de la Región del Bío-Bío}, sabio ornitólogo de los más autorizados.

Los nombres vulgares con que se conocen los pájaros en la región, van escritos en letra negrita. Cuando hay nombres vulgares escritos en tipo común, estos son los

que se usan en otras partes del país. El primer nombre, cuando hay más de uno, siempre es el más usado.

El valle de Nilahue se encuentra en la costa de la provincia de Curicó. Se extiende de Norte a Sur y está limitado por cordones de cerros bastante altos por el Oriente y Norte, y por cerros más bajos hacia el Poniente, los cuales se inclinan en su dirección hacia el Sur y forman el límite por este lado. Tanto los del Oriente como los del Occidente convergen y casi se juntan por el S. E., dejando entre ellos un estrecho paso, el de «Los Negros», por donde el valle de Nilahue se comunica con el de «Los Coipos».

Por el Oriente comunica con algunos valles transversales, que en cierto modo son dependencias suyas, como el de «Lolol» y el de «El Membrillo», con el de «Los Coipos» por el S. E. y con el de «Pumanque» por el N. E. Hacia el mar se abre camino por el N. O.

Toda esta región es seca, bastante escasa de agua, no obstante ser recorrida por el estero de Nilahue que le da nombre, y por otros que vienen a desembocar en él, como el de Quiahue que viene de «El Membrillo» y el de Lolol, además de algunas pequeñas quebradas y arroyos. El estero de Nilahue nace en la cuesta de Caune, en el extremo oriental del valle de «Los Coipos».

Estas corrientes de agua son periódicas: crecen torrencialmente en el invierno y se agotan durante el verano. Sólo el estero de Lolol conserva algo de su caudal.

Durante la mayor parte del año, el agua se halla únicamente en las quebradas, sombreadas por árboles, que desembocan en el valle, y en varias lagunas esparcidas aquí y allá, la mayor parte de las cuales se forman en el lecho del estero de Nilahue.

Los terrenos, agrícolamente considerados, en general son pobres; sus pastos escasos y ordinarios. Sólo hay terrenos fértiles en la vecindad de los cursos de los esterios Quiahue y Nilahue; constituídos por los sedimentos que depositan, principalmente el último, cuando salen de madre durante las creces.

Todas estas condiciones son desfavorables para la fauna avícola, sobre todo para la abundancia de especies sedentarias. Muchas de las aves que se encuentran en la provincia de Curicó, permanecen en el valle de Nilahue durante una corta temporada, y después emigran hacia la costa, al valle central, a la cordillera de los Andes o bien a otras provincias.

Si se realiza el proyecto estudiado de regar este valle extenso, seguramente, al cambiar las condiciones naturales modificadas por el regadío, también *cambiará algo* la avifauna de la región. Muchas de las especies que ahora son migratorias por la falta de humedad, se transformarán en sedentarias; por ej.: los queltehues *Belonopterus chilensis* (Mol.), los triles, *Agelaius thilius* (Mol.), los trabajadores, *Phloeocryptes melanops* (Vieill), etc.; otras que se ven excepcionalmente, como la animita, *Lessonia nigra* (Bodd), serán más comunes; otras permanecerán mayor tiempo, etc.

Phloeocryptes

I. Orden TINAMIFORMES

1. Familia TINAMIDÆ (Tinámidos)

1.—**Perdiz**, *Nothoprocta perdicaria* (Kittl).—Común en todas partes, tanto en los planes como en los cerros limitrofes, sin ser muy abundante en ninguna. Frecuenta sobre todo los sitios de pastos crecidos, las viñas y los sembrados de arvejas, trigo y cebada. Sedentaria.

II. Orden GALLIFORMES

2. Familia TETRAONIDÆ (Tetraónidos)

2.—**Codorniz de California**, *Lophortyx californica* (Lath).—Especie norteamericana aclimatada en Chile; fué introducida en el país hacia el año de 1870. En compañía de mi hermano Jorge introdujimos en el valle de Nilahue esta especie en Septiembre de 1914, llevándola desde Santiago. Se ha multiplicado en buenas condiciones y se le halla en los cerros del Poniente, en cuya dirección se

ha extendido de preferencia. Pocas veces se muestra en el plan. Migratoria en un radio de pocos kilómetros.

III. Orden COLUMBIFORMES

3. Familia COLUMBIDÆ (Palomas).

3.—**Torcaza**, *Columba araucana* Less.—Todos los años llega en bastante abundancia durante el invierno; se establece en los cerros y hace excursiones al plan en busca de alimento, pero sin alejarse mucho. A principios de primavera vuelven al sur. Algunas suelen quedar en la región; pero se internan en las faldas y quebradas boscosas vecinas, donde buscan tranquilos retiros para instalar su nido, y no vuelven a mostrarse en el valle hasta el próximo invierno.

4. Familia PERISTERIDÆ (Tórtolas)

~~4.~~—**Tórtola** común, *Zenaida auriculata auriculata* (Des Murs).—Muy abundante en todo tiempo, principalmente en otoño e invierno. Anida en las faldas, en las quebradas de poco monte, pero sobre todo en los espinales del plan. Duerme de preferencia en el plan, en los montes de espino y en los matorrales de trevo.

5.—**Tortolita cuyana**, *Columba^{ina} picui picui* (Temm.)—Es muy escasa. En ocasiones suelen verse algunos ejemplares que anidan ahí. En ciertas partes del valle son más comunes y se ven pequeñas bandadas.

IV. Orden RALLIFORMES.

5. Familia RALLIDÆ (Rálidos)

6.—**Pidén**, *Pardipallus rufirhynchus* (Vieill) sub-especie *sanguinolentus* (Sw).—No es abundante. Se le vé cerca de las aguadas, a la orilla de los esteros y lagunas y a la desembocadura de las quebradas en el valle. Es sedentario.

7.—**Pitroca, tripoca, tagüita, *Porphyriops melanops*** (Vieill.)—Es común; se la encuentra durante todo el año en la región. La mayor parte emigran a fines de primavera a las lagunas litorales y vuelven al valle a principios de la estación lluviosa.

8.—**Tagua común, *Fulica armillata*** (Vieill.)—Algo escasa; anida en los pajonales; se la encuentra también en las lagunas mayores. Cambia de residencia si disminuye el agua o es perseguida. Emigra hacia las lagunas litorales (Torca, Viehuquén, Llico, etc), donde vive en gran número.

V. Orden PODICIPEDIFORMES.

6. Familia PODICIPEDIDÆ (Podicipédidos o Zambullidores).

9.—**Pollollo, pimpollo, *Podiceps americanus***, {Garn }
—Bastante escaso. Suelen llegar ejemplares a los esteros, pajonales y lagunas. Raramente anida en la región.

10.—**Cabezón, picurio, *Podilymbus podiceps*** (L.)—Escaso, pero más común en el valle que la especie anterior; se le encuentra en los mismos sitios y se hallan sus nidos con huevos desde la primera quincena de Septiembre, en los años de invierno templado y poco lluvioso, y desde fines de este mes en los de invierno frío y de abundantes lluvias.

(Continuará)

Río Blanco, 23-XI-1918

